

Cuarentena-Cuentos

Fabiana Malacarne

Revisores

Guido König
Betiana Parody

¿Ser vivo o no ser vivo?

Francisco fue al teatro con sus padres a ver la obra, de un tal William Shakespeare, llamada "Hamlet". Para decir toda, todita la verdad; a Fran (como lo llaman sus amigos) la obra le resultó larga y un tanto aburrida, pero le quedó grabada una frase del protagonista, esa que dice ¿ser o no ser? y se acordó de algo que había leído tiempo atrás sobre los virus.

Antes de regresar a casa fueron a la heladería y mientras caminaba se imaginaba a un virus pensativo preguntándose ¿ser vivo o no ser vivo, esa es la cuestión? Decidió compartir sus cavilaciones con Ana, su mamá, que además de ser muy bonita (Fran pensaba que la suya era la más bonita del universo) es también bióloga y sabe mucho sobre virus y otras cosas pequeñas. Porque eso sí sabía Fran, que los virus son taaaaan pequeños que para verlos se necesita un microscopio especial.

Comiendo su helado de chocolate y tratando de evitar chorrearse los dedos (sin mucho éxito, por cierto) le preguntó:

- Mamá, ¿los virus son seres vivos?

Ana sonrió porque comprendió a qué se debía la cara de concentración y el largo silencio de su hijo mientras caminaban y le dijo:

- Verás, técnicamente los virus no son seres vivos...
- ¿por qué?, preguntó Fran muy interesado lamiéndose un dedo con helado
- Porque no tienen células y las células son la estructura básica de la vida, igual que los ladrillos son las estructuras básicas de una casa
- Pero mamá, si no tienen células, ¿qué tienen? ¿cómo existen?
- Francisco, (Ana se ponía muy solemne cuando hablaba de su profesión y Fran pasaba de ser Fran o hijito a ser Francisco) se dice que los virus están en la frontera entre lo vivo y lo no vivo. Existen como partículas, pero no pueden reproducirse por sí solos. Necesitan meterse en un ser vivo para hacerlo
- Los virus ¿serían los invitados de un ser humano, por ejemplo?
- De ninguna manera, serían más bien los ocupas de un ser humano porque usan sus células para multiplicarse y seguir causando estragos por ahí
- Mamá, ¿qué son estragos?
- Daños, Francisco, estragos son daños. Los virus pueden causar desde un resfriado hasta la hepatitis C
- ¡Ups! Dijo Fran eso es muy grave

Marcos, el papá de Francisco, que hasta el momento no había intervenido en la conversación dijo:

- ¿Te acuerdas cuando usamos un dedo de un guante de goma para darle la leche a un ternero recién nacido?
- ¡Sí! Fue muy divertido... pero ¿qué tiene que ver con los virus?
- Que los virus son como ese dedo del guante, pero en lugar de ser de látex, ese “capuchón” está formado de proteínas y adentro lleva material genético
- Mmmm, gruñó Fran sin entender hacia dónde iba esa explicación
- Fran, dijo Ana interrumpiendo, te lo voy a explicar con un ejemplo: cuando el virus de la gripe llega a una célula de tu cuerpo, la célula lo “come” y una vez adentro, rompe el capuchón y libera el material genético, que usa todos los aparatos celulares para fabricar nuevos virus
- ¿cómo si la célula fuera un taller? Preguntó Fran con los ojos muy abiertos
- Exacto, un taller para fabricar miles de nuevas partículas del virus
- Al final, concluyó Fran rascándose la cabeza, lo importante no es si los virus son seres vivos o no, sino cuánto daño causan
- Así es dijeron Ana y Marcos al mismo tiempo; luego recogieron las servilletas sucias y los vasos de helado, los llevaron a la basura y juntos regresaron a casa.

¿Sabías que...?

- Los virus tienen el tamaño de la milésima parte del grosor de un cabello
- Para verlos se necesita un microscopio electrónico
- En una persona infectada por el virus de la hepatitis C puede haber entre 10.000 y 100.000 millones de virus
- La mayoría de los virus dura entre 6 y 24 horas fuera de un ser vivo
- Hay más de 200 tipos de virus que pueden provocar resfriados, siendo los más comunes los que pertenecen a la familia de los Rinovirus, Coronavirus y Virus de la Influenza (gripe)

Que los cumplas feliz, que los cumplas feliz...

Francisco estaba en casa porque no tenía clases y no las tenía para evitar contagiarse con coronavirus. Recordaba perfectamente que una de las recomendaciones que le dieron el último día de escuela fue que se lavara frecuentemente y muy bien las manos con agua y jabón, y la recordaba perfectamente porque su mamá se lo pedía a cada rato.

Como Fran es un niño y los niños son curiosos, quiso saber por qué es taaaaan importante lavarse las manos y le fue a preguntar a Guido, un amigo de su mamá que es virólogo.

Por si no lo sabían los virólogos son los científicos que estudian los virus: de qué están formados, cómo se multiplican, qué enfermedades causan, cómo combatirlos y ¡sí! Ellos son los que discuten, también, si son o no seres vivos.

Cuando lo vio, le dijo hola y fue directo al grano:

- Guido, me podrías explicar ¿por qué es tan importante lavarse las manos para no contagiarse el coronavirus?
- Porque, dijo Guido ofreciéndole un banquito para que se sentara, el coronavirus como otros gérmenes que causan enfermedades puede estar en las cosas que tocas: juguetes, control remoto, los juegos de la plaza, el picaporte de la puerta...
- ¡Qué astuto que es este coronavirus! Pero sigo sin entender cómo puede contagiarme
- Cuando tocas un juguete, el virus se te pega en tus manos; luego cuando te tocas la cara (¡y no te creerás con la frecuencia que nos tocamos la cara! dijo Guido acomodándose las gafas) el virus entra por tu nariz y boca y se une a tus células y...
- ¡Zas! Respondió rápidamente Francisco, la célula lo engulle y el virus la usa para fabricar miles de “virusitos” hijos
- Algo así, dijo Guido riendo
- ¡Ajá! Pero... ¿cómo entra el jabón en este cuento?

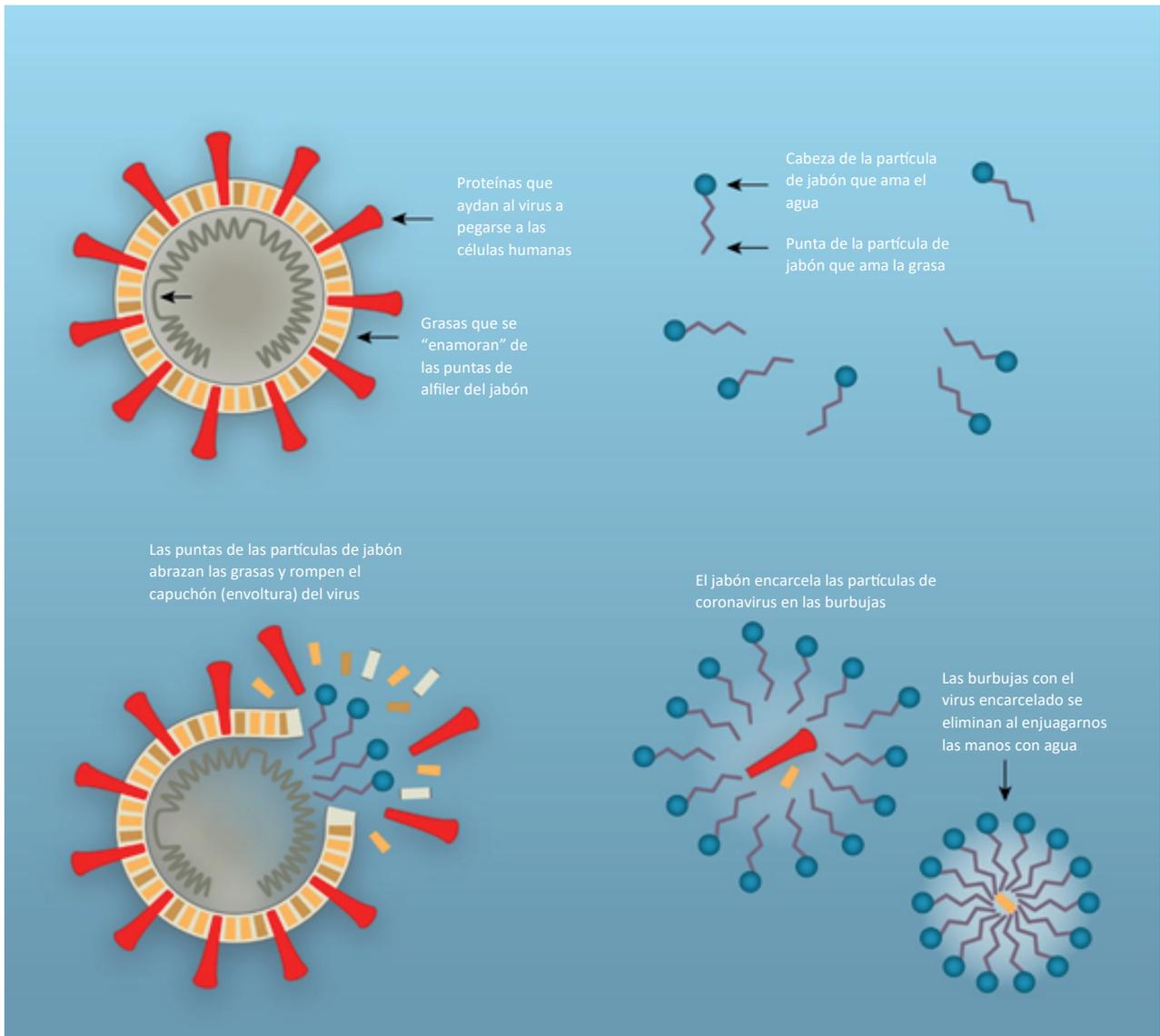
- El jabón es el carcelero del virus, dijo Guido enigmáticamente
- ¿El carcelero?
- ¡Sí! Te lo voy a explicar: las partículas de jabón son como un alfiler, esas que usa tu abuela para mantener en su lugar el dobladillo del pantalón antes de coserlo
- Mmmm, sigue, sigue pidió Fran
- La cabeza, la parte redondita, del alfiler ama el agua y la punta, ama la grasa y ¿sabes qué?
- ¿Qué? Dijo Fran muy impaciente
- Que el capuchón del coronavirus ¡tiene grasas!
- ¿Y?
- Entonces, cuando el coronavirus está en tus manos y tú las lavas, las puntas de los alfileres de jabón se abrazan a las grasas del coronavirus (¡te dije que amaban las grasas!) y es tan fuerte ese abrazo que rompen el capuchón que lo envuelve
- Pero... ¿cómo lo atrapan? Dijo Fran que se había quedado con lo del carcelero rondando en su cabecita
- Porque el agua con el jabón hace burbujas, dijo Guido al tiempo que explotaba una burbuja imaginaria, y todos los alfileritos de jabón que están en la burbuja encarcelan las partículas del virus roto
- ¡Ah! Y así se van por el desagüe ¿verdad?
- ¡Exactamente! Dijo Guido, al ver que Fran había entendido

Como hablaron mucho de jabón y de burbujas, se divertieron un rato haciendo algunas en el patio para aprovechar el día soleado. Cuando ya era la tardecita y Fran se iba para su casa, Guido le dijo:

- Fran, no te olvides del cumpleaños feliz
- Qué cumpleaños ni qué feliz dijo Fran, si estamos en marzo y yo cumplo en septiembre
- No es eso, dijo Guido, revolviéndole cariñosamente el pelo. Para que el jabón pueda encarcelar todo el coronavirus que llegue a tus manos debes restregártelas enérgicamente durante el tiempo que tardas en cantar dos veces el cumpleaños feliz
- ¡Qué cool! Eso no me lo voy a olvidar. Y saludándolo con la mano, porque en tiempos de pandemia no nos podemos tocar, se fue corriendo a casa.

Cuando llegó pasó derecho al baño, hizo mucha espuma con el jabón (¡mmm! es ese que huele a melón) y comenzó a cantar “que los cumplas feliz, que los cumplas feliz, que los cumplas querido Fraaaan, que los cumplas feliz”. Así lo encontró Marcos y cuando le preguntó qué hacía, Fran le respondió alegremente:

- ¡Ay papá, estoy encarcelando al coronavirus!



¿Sabías que...?

- Se llama gérmenes a las bacterias, virus y hongos microscópicos que pueden causar enfermedades
- Nos tocamos la cara cada dos minutos y medio, lo que representa un alto riesgo de introducción de gérmenes por ojos, nariz y boca
- Una pandemia es una enfermedad que afecta muchos países
- Debes lavarte las manos frecuentemente con agua y jabón, restregándote entre los dedos, las uñas (porque a los virus les encanta meterse ahí) y las muñecas

Aislar para unir

- Mamá, ¿puedo ir a la casa de los abuelos? Dijo Fran haciendo un alto en el dibujo que estaba pintando
- No, porque estamos en cuarentena respondió Ana desde la cocina
- ¿qué es una cuarentena, mamá?
- Es un aislamiento de las personas, es decir tenemos que evitar juntarnos muchas personas en un mismo lugar
- ¿cómo en el cine o el club?
- Claro, las autoridades sanitarias recomiendan quedarnos en casa y salir solo para lo que sea necesario
- ¡Ay, mamá! Para mí es necesario ir a ver a los abuelos ¡Los extraño!
- Lo sé, lo sé, pero es mejor estar separados ahora para poder mimosearnos y abrazarnos después

Les cuento un secreto:

Francisco es muy mimoso y le gusta mucho abrazar a sus seres queridos

Fran no dijo nada y siguió dibujando, pero al rato volvió a la carga

- Si yo no estoy enfermo y ustedes tampoco, ¿por qué no podemos salir?
- Para no propagar la enfermedad
- ¿y cómo haríamos eso?
- Mira, dijo Ana secándose las manos, te voy a poner el video que te gusta
- ¡Sí! El de los fósforos que están uno al lado del otro y cuando enciendes el primero se van encendiendo los demás, dijo Fran muy contento
- ¡Ese mismo! Respondió Ana y con paciencia le explicó: cada uno de nosotros es como uno de estos fósforos, si salimos a la calle y nos contagiamos, aunque no nos demos cuenta podemos contagiar o “encender” a la persona que tenemos al lado y esa a otra y así...

- ¡ahora entiendo! Eso sería mucha gente enferma
- ¡Claro! Pero si nosotros nos alejamos de esa fila cortamos la línea de contagio
- Y si muchas personas lo hacen, los contagiados van a ser menos concluyó Fran pensativo
- Así es, veo que entendiste como funciona
- Sí, claro. Vi en las recomendaciones que no podemos acercarnos, que debemos permanecer a más de un metro de otras personas ¿por qué?
- Porque, como te explicó Guido, el virus entra por ojos, nariz y boca. Cuando una persona que lo tiene tose o estornuda libera pequeñas gotitas de saliva con virus que pueden contagiarte
- ¡Eso es verdad!, a veces cuando estornudo y no me tapo la boca digo “uh, me regué todo”
- Ana sonrió por la ocurrencia de su hijo y le contestó: no podemos ir a visitar a los abuelos, pero puede llamarlos por teléfono
- Eso voy a hacer, dijo Fran y marcó el número
- ¡Hola!
- Hola abue, soy Fran. Llamaba para decirte que te quiero mucho pero como anda el coronavirus dando vueltas ahora tenemos que aislarnos para estar unidos
- ¿queeeee? Dijo su abuela sin entender nada
- Que ahora no voy a visitarte porque no quiero que te contagies y que, si cumplimos con el aislamiento, pronto estaremos unidos y haciéndonos mimos nuevamente

Francisco conversó un rato más con sus abuelos, les mandó besos y abrazos telefónicos y luego se despidió. Cuando encontró a Ana trabajando en su compu, le dijo ¡Para unirnos primero tenemos que aislarnos! y sin esperar respuesta se fue a jugar.

¿Sabías que...?

- El virus se contagia con mayor facilidad cuando una persona infectada tiene síntomas, pero también es posible contagiarlo antes de presentar síntomas (fiebre, tos y dificultad para respirar)
- Una persona puede tardar entre 2 y 14 días en presentar síntomas después de haber sido infectada por el virus, por eso a las personas que vienen de países donde hay muchos enfermos se los pone en cuarentena por 14 días
- La enfermedad es más peligrosa para los ancianos o aquellas personas con afecciones respiratorias, cardíacas o diabetes.

Una familia con corona

Francisco estaba haciendo la tarea, porque en cuarentena también hay que hacer tarea. En una pausa para tomar una chocolatada se puso a pensar por qué el virus este que está causando tantos “estragos”, como dice su mamá, se llama coronavirus. ¿Tendrá una corona? Así se lo imaginaba...

Para sacarse la duda, llamó por teléfono a Betiana, una científica amiga de su mamá y que además es la esposa de Guido (el virólogo, ¿se acuerdan?)

Ring, ring, riiiiing...

- Hola...
- Hola Bet, soy Francisco
- Épale Fran, ¿cómo estás?
- Bien, bien. Te llamo para hacerte una pregunta
- ¡Dispara! dijo Betiana conociendo las ocurrencias de su amiguito
- Me puse a pensar, ¿por qué el virus se llama coronavirus?
- ¡Muy interesante tu pregunta! los coronavirus, sí en plural, porque es una familia compuesta por más de 200 virus, se llaman así porque cuando los ves en el microscopio electrónico tienen una especie de rayitos (como los del sol de la bandera argentina) que se parece a una corona
- ¡Ah, entonces estaba en lo cierto! Tienen coronita...
- Sí, algo así dijo Betiana sonriendo. Ahora yo te haré una pregunta a ti, ¿sabes cómo se llama este coronavirus en particular?
- ¡No! Cuéntame porfis
- Se llama SARS-CoV-2; SARS por las siglas en inglés que significan síndrome respiratorio agudo severo (porque causa dificultades para respirar), CoV= Coronavirus y 2 porque es el segundo tipo de coronavirus de esta clase que se descubre
- Mmmm y entonces ¿qué es CoViD-19? Yo creía que era el nombre del virus
- No, Francisco, ese es el nombre de la enfermedad causada por el virus: Co= Corona, Vi= Virus, D= Disease (que significa enfermedad en inglés) y 19= porque fue el año en que se registró el primer caso de la enfermedad

Francisco hizo silencio durante un rato, por lo que Betiana preguntó

- Francisco, ¿estás ahí?
- Sí Bet, me quedé pensando en lo importante que es saber inglés
- ¡Por supuesto!, me imagino que sigues con tus clases aunque estemos en cuarentena
- ¡Claro! Mamá me revisa la tarea todos los días... Otra cosita, ¿Por qué le ponen nombres tan difíciles? ¿No le podrían poner virus Juancito o virus Juliana, por ejemplo?
- Sí, la verdad es que sería más fácil de recordar, coincidió Betiana, pero se necesitan estos nombres muy específicos para evitar confusiones y que en todo el mundo puedan llamarse igual
- O sea que si yo hablo de CoViD-19 acá o en la China, ¿hablamos de lo mismo? (suponiendo que hablara chino...)

- Exactamente Francisco y al hablar “el mismo idioma” los científicos de todo el mundo pueden intercambiar información y así encontrar vacunas o tratamientos más rápido
- ¡Qué bueno! ¡Estoy tan feliz de que en el mundo haya científicos como tú, Guido y mamá! Dijo Francisco y sin esperar respuesta colgó el teléfono porque comenzaba su serie favorita en la tele.

¿Sabías que...?

- Los coronavirus se descubrieron en el año 1968 (hace ¡52 años!)
- La enfermedad CoViD-19 apareció en China a finales de 2019. Tiene síntomas similares a la gripe, pero causa complicaciones respiratorias, especialmente en ancianos, diabéticos y personas con diabetes
- La taxonomía es la ciencia que clasifica los organismos biológicos y el Comité Internacional de Taxonomía de Virus es el que le pone nombre a los nuevos virus

Los virus, los antibióticos y las recomendaciones de internet

Clarita es una amiga de Francisco. Van juntos al cole y como viven cerca, a veces juegan en el parque. Pero ahora no pueden reunirse porque están en cuarentena así que Clarita le propuso a Francisco hacer una videollamada.

Quedaron en conectarse a las 5.30 de la tarde, después de la merienda.

A la hora exacta, Clarita lo llamó y por supuesto de lo primero que hablaron fue de las galletas que había preparado la mamá de Fran y que a Clarita ¡tanto le gustaban! Después hablaron de videojuegos y finalmente llegó el tema del coronavirus.

Clarita muy seria le dijo a Francisco:

- ¿tienes antibióticos en casa? Una vecina le dijo a mamá que vio un video en internet que asegura que los antibióticos matan al virus
- Mmm, dijo Francisco pensando. Anti quiere decir contrario...
- ¡Si! Dijo Clarita sin saber muy bien a dónde quería llegar su amigo con el razonamiento
- Y biótico... vida, dijo Fran. Lo que quiere decir que un antibiótico es anti-vida o que mata organismos vivos
- Claro, afirmó Clarita convencida
- Pero los virus no son organismos vivos, por lo tanto, los antibióticos no pueden matarlos creo yo... dijo Fran y llamó ¡mamá!, Mamá, ven un momento por favor

Ana que estaba sentada en el sofá leyendo, pero tenía un “oído” en la conversación de los niños, se acercó a la pantalla y saludó

- Hola Clarita, ¿cómo estás? ¿Cómo estás pasando la cuarentena?
- ¡Muy bien! Dijo Clarita. Mi papá es muy divertido y hacemos muchas actividades en casa

Francisco suspiró ruidosamente y dijo

- Mamá, te llamamos porque tenemos una duda... ¿los antibióticos sirven para curarnos una infección causada por virus?
- No, chicos, los antibióticos no funcionan con los virus porque son medicinas destinadas a interrumpir procesos necesarios para que las bacterias puedan vivir. Es más, a los antibióticos también se los llama bactericidas, es decir...
- ¡matador de bacterias! Concluyó Fran interrumpiendo de pronto
- ¡Ah! Exclamó Clarita, ¿no pueden interrumpir procesos de los virus?
- No, Clarita, los antibióticos no. La primera defensa que tenemos contra los virus es nuestro sistema inmunológico
- ¿qué cosa? Dijo Fran, que estaba prestando mucha atención
- Cuando los virus intentan meterse en nuestro cuerpo, las células lo identifican como un organismo extraño y llaman al ejército formado por los glóbulos blancos para luchar contra ellos y expulsarlos

- ¿lo logran? Preguntó Clarita muy interesada
- La mayoría de las veces sí y la señal de que el ejército está peleando es la fiebre
- ¡qué interesante! Pensó Fran imaginándose miles de soldaditos vestidos de blanco marchando por su cuerpo, pero sus pensamientos fueron interrumpidos por Clarita que preguntaba
- ¿no existen medicamentos para ayudar a combatir los virus cuando el sistema inmunológico no puede hacerlo?
- Claro que sí, dijo Ana, existen unos medicamentos específicos llamados antivirales ¿pero saben qué es aún mejor?
- ¿quééééééééé? Preguntaron de ambos lados de la pantalla
- Vacunarse. Las vacunas tienen mucho éxito en combatir los virus, pero aún no se ha desarrollado ninguna para este coronavirus
- Ok, entiendo dijo Clarita, le contaré todo esto a mamá y a la vecina
- ¡Oh, sí! Dijo Ana y también dile que tengan mucho cuidado con la información de internet, que solo sigan las recomendaciones de organismos oficiales como Ministerio de Salud u Organización Mundial de la Salud
- ¿por qué? Preguntaron los niños al unísono
- Porque esas recomendaciones están realizadas por profesionales expertos en el tratamiento de virus; en cambio, otros blogs, videos o páginas de internet pueden divulgar mitos y creencias sin fundamento científico
- Y causar mucho daño dijo pensativamente Clarita
- Veo que entendieron el punto dijo Ana, despidiéndose y regresando a su libro

Los niños volvieron a su charla y Clarita le dijo a Francisco

- ¿sabes cómo me dicen a mí?
- No, respondió Francisco intrigado
- Galleticida Porque si no las esconden ¡me las como todas!

¿Sabías que...?

- Los glóbulos blancos se encargan de reconocer los virus y las células afectadas por ellos, atacando y frenando la infección
- El sistema inmunológico tiene memoria y se acuerda de los virus que lo atacaron, haciéndonos resistentes a nuevas infecciones. Eso se llama inmunidad adquirida
- Las vacunas “engañan” al sistema inmunológico haciéndole creer que hemos sido infectados por un virus para que desarrollemos inmunidad adquirida ante la enfermedad
- Se han desarrollado medicamentos antivirales que han dado resultado frente a virus específicos como el Virus de la Inmunodeficiencia Humana (VIH)